

Loreto López, Rosalva. *Agua, poder y metabolismo social*. Puebla: Benemérita Autónoma de Puebla/Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, 2009, 245 p. (Colección Estudios Urbanos y Ambientales,1)

Antonio Ortega Santos

Departamento Historia Contemporánea

Universidad de Granada

Facultad de Filosofía y Letras.

Campus Universitario de Cartuja, s/n.

18071 – Granada

España

aortegas@ugr.es

Recibido: 31 de octubre de 2010
Aprobado: 07 de noviembre de 2010

Los dilemas planteados por una forma de civilización, como la industrial, depredadora de recursos, sujeta a incorporar y convertir a todos los bienes naturales en inputs del sistema económico es un reto de primer orden en el campo de la historia ambiental. En el contexto de la civilización urbano-industrial, la gestión eficiente de los recursos naturales es la única estrategia posible para la sustentabilidad y la equidad en la asignación intergeneracional de los mismos. Este dilema afecta al agua como *global common* sobre el que se asientan las formas de vida y hábitat desde siglos atrás. A algunas de las cuestiones más recientes sobre el uso del agua pretende responder el libro que coordina Rosalva Loreto López (2009): *Agua, poder y metabolismo social*. Ofrece un panorama de trabajos singulares que trazan el valor del agua como herramienta analítica para estudiar el tránsito desde las formas de producción preindustrial hacia los nuevos programas de producción urbana del tiempo contemporáneo. Una potencialidad a reivindicar del texto: su capacidad para inducir nuevos elementos de trabajo sobre la contabilidad del recurso, propuestas con las que analizar flujos energéticos y de materiales que permiten diseñar la sustentabilidad del modelo de sociedad.

Se conjugan en el texto tres aproximaciones teóricas y metodológicas al agua como recurso productivo. Por un lado, la aproximación geográfica (E. Galicia Hernández “Topografía, Geología y Clima

en la cuenca del Alto Atoyac...”) en el que se describen los elementos de topografía, suelos y clima como factores biofísicos incidentales sobre distribución superficial y subterránea del recurso agua. Un segundo eje es el que asigna al agua un rango de factor “constructor” de espacios y formas de vida urbana preindustrial. En este segundo apartado se insertan los trabajos de D. Bühler, “Los Puentes de la ciudad de Puebla” y M. G. Toxqui Furlong “Apropiación y distribución de agua potable en la ciudad de Puebla, Siglo XIX”. En el primero de los trabajos citados obtenemos una visión completa de la traza de red urbana construida desde la confluencia de los cursos de agua y las infraestructuras que permiten el tránsito humano y material por esa red, cambiando su trazado para favorecer el desarrollo de las industrias emergentes que requerían de la energía hidráulica para su mantenimiento.

En conexión con el artículo anterior, M.G. Toxqui Furlong realiza una muy interesante reflexión sobre el valor ambiental del recurso agua, sujeto a los procesos de privatización durante el siglo XIX. De la mano del paradigma de la modernización (infraestructura hidráulica y social), el suministro y accesibilidad al agua fue privatizado, acrecentando las desigualdades socioambientales. Fue una apuesta por la innovación en el suministro, incrementando el volumen de abastecimiento e higienización, aunque no todos los objetivos fueron consolidados realmente. Desde mediados del siglo XIX, el poder local apostó por la reversión de los derechos sobre el abastecimiento –se privatizó el abastecimiento pero no el recurso en sí- apostando por otorgar un valor monetario al recurso mediante el derecho individual de “merced” para asegurar y facilitar el uso privado del agua en domicilios. La capacidad de compra del recurso acentuó la segmentación social de Puebla, al hacer confluir sobre el bien agua los usos tanto agrarios como humanos.

En un tercer apartado se aproxima al recurso agua como input del sistema preindustrial, útil palanca para el cambio industrial. De esta propuesta se enlazan los trabajos de R. Loreto, “Agua, Acequias, heridos y molinos. Un ejemplo de dinámica ambiental urbana. Puebla de los Angeles, siglo XVI-XIX” y M. Castellanos Arenas “El agua, la energía y la producción textil en la fábrica de Metepec, 1898-1908”. Como bien indica, M. Castellanos en su trabajo, el agua se convierte en un factor que facilita el

tránsito entre sistemas energéticos en el mundo contemporáneo, facilitando el salto a la modernización, industrialización y civilización tecnológica. Frente a los trabajos precedentes, el salto hacia la comprensión adecuada del cambio industrializador-energético se implementó en el contexto de las políticas del Porfiriato. La instalación industrial de Metepec ejemplifica la doble “virtud” del modelo capitalista-industrial: privatizar y contaminar el stock de capital natural. Hidráulica aplicada a una conquista semiótica del espacio que supuso la enajenación del territorio, sustrayendo al conjunto de la comunidad del acceso al bien agua.

Es notable la aportación que realiza Rosalva Loreto. El uso intensivo del recurso agua en la cuenca de Puebla implicó una sobreexplotación de tierras y mantos superficiales de agua en un contexto de estancamiento económico y demográfico, propio de sociedades del antiguo régimen. La originalidad radica en la descripción del tránsito del modelo de abastecimiento, desviando los cursos para satisfacer la creciente demanda agroproductiva, tanto mediante molinos como la intensificación de los cultivos de huerta. Con la llegada del siglo XIX, se activó la adaptación del uso del agua para opciones empresariales atentas a la demanda del sector de producción de algodón, favorecida tanto por el incremento de la demanda como por la coyuntura proteccionista del modelo económico imperante. Como bien apunta Rosalva Loreto en sus conclusiones, el fin del siglo XIX implica un incremento de los residuos orgánicos, excretados hacia los cursos fluviales, con desechos líquidos y semilíquidos provenientes de las fábricas de estampados. Es una suerte de inexorable determinismo ambiental que considera como “externalidad” inherente a la modernización, la convivencia con la contaminación en los espacios urbanos¹.

El epílogo del libro llega de la mano de una aproximación teórica a la potencialidad de la historia ambiental como plataforma para analizar cambios en la funcionalidad y metabolismo de los sistemas ecosociales, espacios para la generación de prácticas guiadas hacia una sustentabilidad analizada

¹ Como bien indica, como ejemplo similar, C.F. Closmann, una sentencia de la Corte Suprema de Prusia establecía en 1916 que eran totalmente infundadas las reclamaciones de los granjeros y agricultores, ilusos por considerar que los árboles y plantas podrían florecer en el entorno de las factorías en la cuenca del Ruhr cuando lo común en la región eran las industrias y no los campos agrícolas. CLOSMANN, C.F. “Holding the line. Pollution, Power and Rivers in Yorkshire and the Ruhr, 1850-1990” en MAUCH, Ch.; ZELLER, T. (eds.) *Rivers in History. Perspectives on Waterways in Europe and North America*. University of Pittsburgh Press, 2008, p. 89-110.

históricamente (Manuel González de Molina “Sociedad, Naturaleza, Metabolismo Social. Sobre el estatus de la historia ambiental”). En un mundo asentado en la creciente (in)equidad socioambiental, queda un amplio margen para la generación de metodologías que nos permitan un apurado y acertado análisis sobre los lazos históricos que unieron a sociedades y recursos naturales para construir espacios ciudadanos, en los que la asignación de bienes aparece como la arena en la que se dirimen los recursos tenidos en común.